

que le da la figura que quiere.
235. „Abrahan, creyó y esperó contra toda esperanza: esto es contra toda esperanza humana; puso en Dios su esperanza, y esta todo lo puede, y todo lo vence.

Sentencias de los Sermones sobre diferentes asuntos.

236. „Si un platero sabe precisamente, cuánto tiempo debe dexar el oro en el crisol, y cuándo le debe sacar, para que no se pierda y consuma con la actividad del fuego; mejor sabe Dios el tiempo que nos ha de dexar en la tentacion para que nos purifiquemos de nuestras manchas, y quando nos ha de sacar, para que no nos rindamos. No marmuremos, pues, contra él, y no nos desalentemos si nos sorprende alguna affliccion imprevista; arrojémonos en las manos de aquel que conoce lo que es mejor; y sabe cuánto tiempo de tribulaciones se requiere para purificar nuestras almas; y estemos persuadidos á que todo lo hace para nuestro mayor bien.

237. „No solo tenemos necesidad del auxilio de Dios en los peligros que exceden á nuestras fuerzas; sino tambien en aquellos que nos parece que no son mayores, y que podremos resistir con el valor y constancia que debemos.

238. „Cada uno de los fieles puede instruir á su próximo. Si no sois capaces de corregir toda una Iglesia, teneis muger á quien podeis dar vuestras instrucciones. Si no podeis predicar á todo un pueblo, teneis hijos á quienes corregir, teneis criados á quienes reducir á la razon. Esta escuela no es superior á vuestras fuerzas: este modo de enseñar no excede á vuestra capacidad; antes bien teneis mejor porcion para reprehender y corregir á vuestros domésticos, que los mismos Sacerdotes. Yo os hablo una vez ó dos ca-

da semana, pero vosotros á todas horas teneis en vuestra casa discípulos que tienen obligacion de escucharos.

239. „No desprecieis el cuidado de los que viven con vosotros: porque los que no procuran la salvacion de sus domésticos, serán severamente castigados, segun aquellas palabras del Apostol: *Si alguno no tiene cuidado de los suyos, y especialmente de los que estan en su casa, es te renuncia á la fe, y es peor que un infiel.*

240. „Dice un Apostol, cuidad de criar bien vuestros hijos, corrigiéndolos é instruyéndolos en la doctrina del Señor. Esta es la principal obligacion de los padres: aqui ven la mayor solicitud que deben tener. En esto conozco el enlace y la naturaleza, y de la sangre; quando veo que un padre se toma mayor cuidado de las necesidades espirituales de los hijos.

241. „Jesuchristo habia hecho muchos milagros antes de su muerte; pero despues que le crucificaron, dixeron los pérfidos Judios, que no habia resucitado; pero se les puede responder: Si Jesuchristo no resucitó, como los que predicaron su resurreccion, hiciéron para probarla mayores prodigios que los que habia hecho el mismo Señor antes de su muerte?

242. „Si decís que los Apóstoles no hiciéron milagros, en eso mismo dais á entender que estuviéron sostenidos de una virtud muy extraordinaria, y de un poder absolutamente divino, para poder convertir toda la tierra á la fe, sin convencer á los hombres con milagros; pues solo este milagro hubiera sido el mas prodigioso de todos.

243. „*El que come y bebe indignamente este pan y este vino, será reo del cuerpo y sangre del Señor; es decir, que los que participan indignamente de los sagrados misterios, serán castigados como los que crucificaron á Jesuchristo. Los Judios le rasgáron su santísima carne,*

„clavándole en la cruz; mas vosotros, viviendo en pecado,
 „le manchais con una lengua y una alma impura; por este
 „motivo, como dice el Apostol: *Caen muchos de vosotros*
 „*en diversas enfermedades, y muchos mueren.*

244. „Quando salimos de la Iglesia, no nos divertamos
 „al instante en hablar, perdiendo el tiempo en vanas con-
 „versaciones, ó en otras ocupaciones inútiles; antes bien,
 „mientras nos dura la memoria fresca de las instrucciones
 „que acabamos de recibir, vaya cada uno á su casa, y ha-
 „ga reflexi6n con su muger y con sus hijos de todo lo que
 „ha oido predicar en la concurrencia de los fieles.

245. „Dios no nos da todavia Devoras y Jafeles que
 „nos socorran, pero tenemos la Santísima Virgen Maria
 „madre de Dios, que intercede en favor nuestro. Y á la
 „verdad, si una muger que Dios sacó de entre el comun
 „del pueblo, tuvo en otra ocasion poder para vencer los
 „enemigos de Dios, ¿quánto mayor le tendrá, la que
 „es Madre del mismo Jesuchristo, para confundir los ene-
 „migos de la verdad?

246. „Supliquemos á la santa y gloriosa Virgen Ma-
 „ria, que es la madre de Dios. Supliquemos á los Santos
 „é ilustres Apóstoles de Jesuchristo. Supliquemos á los San-
 „tos Mártires.

247. „¿Qué astuto es el diablo! Como sabe que en la
 „oracion alcanzamos de Dios grandes gracias, se esfuerza
 „quanto puede para apartar las almas imprudentes de un
 „ejercicio tan útil.

248. „Aquellos á quienes llama la Escritura pesados
 „de corazon, y amantes de la mentira, dicen: ¿qué mal pue-
 „de haber en disipar el espíritu y divertirse? ¿Qué tiene
 „de malo la música y los conciertos de instrumentos? ¡O
 „extremada locura! ¡O pensamiento, ó invencion dia-
 „bólica! ¡O generacion mala y adúltera! *¿de este modo*

„*pagais al Señor lo que le debeis?* Por todas partes or-
 „dena Jesuchristo á los Christianos que no se distraigan en
 „cosas vanas, y que no empleen el tiempo en juegos y di-
 „versiones; y vosotros decís, ¿qué mal nos puede hacer es-
 „to? ¡Ay de aquellos que llaman dulce á lo que es amar-
 „go, y amargo á lo que es dulce! ¡Ay de aquellos que
 „pretenden que las tinieblas pasen por luz, y la luz por
 „tinieblas! Yo quisiera que estos ignorantes y descarados
 „que hablan así, me dixesen, ¿en qué lugar de la Escri-
 „tura se halla que es permitido al Christiano ocuparse en
 „todas esas vanas diversiones? Si hay algun libro santo que
 „autorice semejantes dichos, ¿qué Evangelios han enseña-
 „do jamas, que pueden vivir los Christianos con tan poca
 „gravedad y modestia? Por otra parte, escritos estan en
 „el cielo los pactos y promesas que hicimos en el Bautis-
 „mo, la renuncia de Satanás, y la alianza con Jesuchristo.
 „Algun dia se nos harán presentes en el Juicio todas nues-
 „tras obras, palabras y pensamientos, las distracciones y
 „risas disolutas, y en una palabra, todo quanto no se confor-
 „ma con la profesion de un Christiano.

249. „Si teneis con que hacer limosna, dadla á los po-
 „bres, si no teneis medios, no os obliga Dios á que la deis.
 „Si no teneis pan, vestidos ó dinero que repartir con los
 „necesitados, postraos delante de Dios, herid vuestro pe-
 „cho, derramad lágrimas, gemid, llorad, levantad las ma-
 „nos al cielo, y los ojos á Dios, ayunad y velad. Todo
 „hombre, por pobre que sea, puede hacer esto, y no tie-
 „ne pretexto para excusarse. Procurad, pues, ofrecer estas
 „cosas á Dios, y en todo tiempo.

250. „No asistamos á la lectura de los Santos Evange-
 „lios como por cumplir: estemos de pie, y recibamos
 „aquellas divinas palabras con mucha atencion y respeto,
 „sin cansarnos, sin estar sentados, y sin distraernos á par-

„lar con los que estan á nuestro lado.

251. „Es cosa indigna del verdadero Christiano, abandonar á los chistes y á las chanzas indecentes. Las carcajadas de risa, rompen los lazos de la templanza, destruyen la christiana gravedad, denotan el olvido del temor de Dios, y la poca aprehension de las penas eternas: la risa prepara el camino á la impureza. Las chanzas son señales de intemperancia: las bufonadas nos llevan á la relajacion y á las disoluciones, y nos grangean el desprecio. Por esto el Apostol ordena á los de Efeso: *que no se oigan entre ellos palabras libres ni bufonadas; porque no conviene á su vocacion, sino solamente palabras de accion de gracias.*

252. „La modestia y gravedad de una muger imprime respeto, y reprime el descaro de las miradas curiosas, y las libertades de los jóvenes. Por lo qual los adornos de oro, los rizos y compostura del cabello, los vestidos ricos y magníficos, todo esto, digo que debe estar vedado para ella; no sea que el brillo y resplandor de las vanas composturas, dé en los ojos de los que la miran, y los incline al pecado.

253. „Quando las Escrituras Santas prohiben á las mugeres adornarse, mucho mas dan á entender, que es menos conveniente á un hombre el adorno, y que el vestido de este, solo debe servir á la necesidad; por lo qual el Apostol, no dice, con qué vestarnos, sino *con qué cubrirnos*, para dar á entender, que no ha de ser para adornarnos.

254. „Es una señal de estupidez, pequeñez de espíritu, y blandura de alma hacer caso de la hermosura, de la riqueza y de la compostura de los vestidos. Porque como el alma es para otras cosas mas grandes, si llega una vez á saber, en qué consiste su verdadero adorno, mi-

„rará con desprecio todo ese vano resplandor, que solo brilla en los vestidos.

255. „Procurad que la gravedad y seriedad no excedan los justos límites de la moderacion, no sea que degeneren en una severidad extremada, incómoda á todo el mundo; porque hay una alegría espiritual, que siendo honesta y decente, contribuye para unirnos mas á Dios, y regocija y atrae agradablemente á los que quieren ir al Señor.

256. „Quando cantamos los divinos cánticos, debemos executarlos con un santo gozo, evitando por una parte emplear nuestra voz con demasiado ruido y desagrado; sin afectar por otra un canto de demasiada melodia y ternura. Tambien se debe cuidar mucho mientras se canta, no dar miradas inconsideradamente aqui y alli, como solicitando el aplauso de los que nos oyen. Es necesario poner en Dios nuestra alegría, y no pretender agradar sino al Señor.

257. „En todas las cosas de nuestra religion nos valemos de la señal de la cruz. Por esto la cruz se llama signo; porque usamos de ella con el fin de que no se acerque mal alguno que nos infeste.

258. „El porte del cuerpo, modesto y decente, es una imagen fiel, y una señal del estado interior del alma.

259. „Si sola la cuenta de nuestros propios pecados que tenemos que dar el dia del juicio es tan peligrosa y formidable, quando se añadan á estos los escándalos que habremos causado á nuestros próximos, ¿qué salvacion habrá para nosotros?

*Sentencias sacadas de las homilias sobre los hechos
Apostólicos.*

260. »No hablo temerariamente; lo digo con la sinceridad que pienso, y segun estoy persuadido. No creo que haya entre los Sacerdotes (1) muchos que se salven, y pienso que habrá muchos mas que se han de perder. La razon es, porque pide esta dignidad una alma muy elevada. Pues los Sacerdotes estan expuestos á una infinidad de tentaciones que los pueden sacar del camino que deben seguir.

261. »Si se considerára el Sacerdocio supremo como cuidado, como trabajo, como carga, nadie se empeñaria en él tan facilmente; pero se desea con ambicion esta dignidad, como pudiera pretenderse una Magistratura profana, con el fin de grangearse honra y gloria delante de los hombres, y de este modo se pierden delante de Dios.

262. »Aquel á quien han hecho Obispo como por fuerza y contra su voluntad, podrá hallar alguna excusa.

263. »Dios prometió un Reyno, y los hombres lo desprecian. El diablo les prepara un infierno, y le honran y obedecen, siendo asi que el uno es Dios, y el otro no

(1) No sé si por descuido se ha aplicado aqui á los Sacerdotes lo que San Chrisóstomo decia de los Obispos. Si en el latin hallamos la palabra *Sacerdotes*, es porque esta voz señalaba particularmente á los Obispos en el estilo de la antigüedad; y á los que nosotros llamamos Sacerdotes daban el nombre de Presbíteros: todo quanto precede y sigue en este lugar de San Chrisóstomo manifiesta que el Santo

habla de los Obispos, y aun en la frase que sigue á esta sentencia los nombra, diciendo: *¿No ves quantas cosas se requieren en un Obispo?* Ni puede el pensamiento de tan Santo Doctor aplicarse exactamente á los Sacerdotes que no son Obispos; porque siendo menos elevada su dignidad, no son tantas sus obligaciones, y por consiguiente es menos difícil su salvacion.

»es mas que un demonio, y la mas vil de todas las criaturas,

264. »Un hombre afable, no solamente es manso y humilde para sí mismo, sino tambien agradable y util para los otros; pero el hombre colérico, es malo para sí, y pernicioso para los demás: porque no hay cosa mas desagradable, penosa y molesta para todo el mundo, que una persona facil á la ira: por el contrario, nada agrada tanto como un hombre que jamás se enoja.

265. »Si alguno, despues de advertirle muchas veces que no jure, no se quiere abstener, absténgase de entrar en la Iglesia, aunque sea Príncipe ó el mismo Emperador. Si quieren me depondrán de mi dignidad; mas entretanto que permanezca en ella, no dexaré de cumplir con mi obligacion por peligro alguno.

166. »Es como imposible que el que jura amenudo no sea perjuro algunas veces, ó de proposito, ó sin pensarlo. De qualquiera suerte, el hombre perjuro no se puede salvar; porque un solo perjuro basta para perderle.

167. »Advierte Moysés á los Israelitas, que quando comen ó beben, se acuerden del nombre del Señor, su Dios: porque el tiempo de los placeres es peligroso, y facilmente borra en nuestras almas la memoria de Dios.

268. »Quanto mas nos exercitamos en el Evangelio, mas claramente vemos la verdad.

269. »Si queremos aliviar las penas de los difuntos, hagamos por ellos mucha oracion, y demos mucha limosna. Y si no estan en estado de recibir misericordia, servirá siempre para hacernos á Dios mas favorable.

270. »¿Quántos os parece que habrá en esta ciudad de los que se han de salvar? Puede ser que no os agrade lo que os tengo de decir en este punto; mas no dexaré de explicar mi pensamiento. No creo que entre tantos mi-

„llares de Christianos haya de ciento uno que se haya de
„salvar ; y aun dudo de la salud de muchos de este corto
„numero. Porque , ¡ cuánta malicia , cuántos excesos hay
„en los jóvenes ! ¡ cuánta floxedad , pereza y falta de devo-
„cion hay en los ancianos , y de este modo en todos los de-
„más estados y condiciones !

271. „Veo en la Iglesia algunos que rien y juegan
„durante la oracion , y otros que estan divertidos en el mis-
„mo tiempo en que el Sacerdote da la bendicion al pueblo.
„¡ Habrá descaro semejante ! ¿ Qué salvacion podreis espe-
„rar ? ¿ Qué camino os queda para aplacar la justa indig-
„nacion de Dios ? Si se dispone un baile , hay quien cuide
„de que cada uno baile por su orden ; que todas las cosas
„vayan arregladas para que no haya confusion. No obs-
„tante , aqui en donde estamos en compañía de los Angeles
„cantando las divinas alabanzas con estos espíritus celestia-
„les , estais parlando y riendo ! No habria que admirar que
„cayese un rayo del cielo , no solamente sobre estos im-
„píos , sino tambien sobre nosotros ; porque este castigo me-
„recen acciones semejantes.

272. „A los que haceis vida christiana , os declaro que
„merecereis un severo juicio de Dios , si viendo alguno de
„vuestros hermanos inmodesto y desordenado , principal-
„mente al tiempo de la oracion de los fieles , no le adver-
„tís y reprehendeis ; mas os valdrá esta correccion , que la
„oracion que pudierais hacer. Interrumpid sin escrupulo
„vuestra oracion para corregirle , y ganareis lo uno y lo
„otro.

273. „No hizo Dios la noche solamente para dor-
„mir ó para divertirnos en la ociosidad y la pereza. Los
„artesanos y las gentes de negocios y tráfico , nos hacen ver
„esta verdad ; y la misma Iglesia se levanta á media no-
„che á la oracion. Porque entonces el alma está mas depu-

„rada , mas desprehendida de pensamientos del mundo , y
„mas capaz de contemplar las cosas celestiales. Tambien
„contribuyen mucho la obscuridad y el silencio para inspirar-
„nos sentimientos de compuncion. Levantaos , pues , y con-
„servad esta loable costumbre de velar en oracion una par-
„te de la noche.

274. „No hay cosa que pueda compararse con la vir-
„tud de la humildad ; esta es la madre , la raiz , el ama
„que da el pecho , el apoyo y lazo de todos los bienes. Sin
„ella no seriamos mas que unos hombres impuros , abomina-
„bles y malvados.

275. „Muchos no se presentan sino para ser vistos y
„estimados en público ; y si han llegado á grangearse los
„aplausos de la concurrencia que les escucha , se alegran
„tanto como si hubieran ganado un Reyno.

276. Reflexione cada uno de nosotros en los beneficios
„de Dios , y procure traerlos delante de los ojos , como si
„los tuviera escritos en un libro : pongo por exemplo : si ha
„evitado algun peligro , si ha salido de alguna enfermedad ,
„quando ya no habia esperanzas de su salud. Y de este
„modo irá viendo los bienes que Dios le ha hecho , cuyo
„reconocimiento sirve mucho para unirnos mas con el Se-
„ñor.

277. „Las aflicciones nos desprehenden de las cosas
„del mundo , nos hacen deseable la muerte , y nos curan
„la aficion excesiva que tenemos á nuestro cuerpo ; y no
„hay duda que el blanco principal á que tira la virtud y
„la filosofia christiana , es á quitarnos la aficion á la vida
„presente.

278. „Dice el Apóstol á los Presbíteros de Efeso : Yo
„estoy puro é inocente por vuestra parte , porque no he de-
„xado de anunciaros todas las voluntades de Dios. Qual-
„quiera , pues , que no las anúncie , es reo de la sangre de

»sus súbditos. ; Puede haber cosa mas terrible!

279. »No nos contentemos con procurar solamente nuestra salud ; empleemos tambien nuestro cuidado en la de nuestros domésticos , para que sean buenos christianos , y estén bien instruidos en sus obligaciones para con Dios.

280. »*Dad de comer á vuestro enemigo*; porque es imposible que la persona que hace el bien y la que le recibe permanezcan enemigas.

281. »Veamos si los cuidados y las inquietudes del rico son muchas veces mas molestas que las del pobre. El pobre no tiene otra solicitud , sino la de aquello que absolutamente necesita para su subsistencia ; pero el rico la tiene de una infinidad de cosas que son superfluas. Es verdad que el rico no teme el hambre ; pero teme otros muchos males ; como son : las pérdidas , las desgracias , y la misma muerte. Y si el pobre vive con trabajo para ganar el sustento , á lo menos vive en todo lo demás con reposo y seguridad contra las desgracias de la fortuna.

282. »Todo aquel que está verdaderamente poseído del Divino amor , vive como si no hubiera en la tierra sino él solo , y no se le da cuidado de las ignominias ni de la gloria. Tampoco le inquietan las tentaciones ni los trabajos que Dios le envia , como si los sufriera en un cuerpo extraño ; en quanto á las cosas agradables que se presentan en esta vida , se burla de ellas , y no tiene mas afición que la que un cuerpo difunto tiene para otro cadaver.

Sentencias sacadas de las homilias sobre la Epístola á los Romanos.

283. »Jamás se deben exáminar las razones de lo que Dios hace , por mas que se turbe nuestro entendimiento : porque al Señor le toca mandar , y á los siervos obedecer.

»¿No puede la obra decir al que la ha formado : *¿por qué me has hecho así?* ; Para qué es hacer esfuerzos , queriendo penetrar los secretos de Dios? ; No sabeis que de todo tiene cuidado ; que es infinitamente sabio ; que nada hace en vano ; que no obra temerariamente ; que os ama mas que los padres que os han engendrado ; y que los cuidados que tiene de vosotros exceden infinitamente á la ternura de un buen padre , ó de una buena madre? No busqueis , pues , las ocultas razones de su conducta. No paseis adelante ; porque estas consideraciones deben ser suficientes para sosegar vuestro espíritu.

284. »El que alaba el pecado es peor que el que le comete.

285. »Un siervo fiel y reconocido todo lo debe hacer por Jesuchristo , aunque no hubiera otra recompensa. Porque solamente por obligarnos á amarle nos amenaza con las penas del infierno , y nos tiene prometido su Reyno. Amémosle , pues , ya que es tan justo que le amemos. Esta es nuestra mayor recompensa ; este es el Reyno celestial ; estos son nuestros placeres , nuestra delicia y nuestra honra ; esta es nuestra gloria , nuestra luz ; y por ultimo , esta es nuestra suprema felicidad.

286. »*¿Qué hay en el cielo para mí , y qué es lo que quiero yo en la tierra fuera de vos?* Es como si dixera este Santo Profeta : yo no deseo cosa alguna de quantas hay en el cielo y en la tierra ; sino solo á vos. En Dios está mi unico amor ; y si yo amo dignamente este Divino objeto , miraré como nada lo presente y lo futuro en comparación de su amor.

287. »No me digais que vosotros no adorais algun ídolo de oro ; pero manifestadme en vuestro modo de vivir , que no haceis lo que el oro quiere que executeis ; porque hay muchas especies de idolatria. Unos se hacen ído-

„ lo del dinero; otros se hacen un Dios de su vientre; y
 „ otros se hacen un Dios de otros deseos mas perniciosos.
 „ Demos que no los sacrifiquéis ternerrillos, como los Paganos,
 „ pero les haceis un sacrificio mucho mas abominable; por-
 „ que le ofreceis por víctimas vuestras mismas almas. No do-
 „ blais la rodilla para adorarlos; pero os rendís todavia con
 „ mayor sumision á quanto os piden la avaricia, la sensua-
 „ lidad, y todos los demás deseos desordenados que os do-
 „ minan con tirania; no siendo menos exêcrables que los
 „ Paganos que divinizaron las pasiones de los hombres, lla-
 „ mando Venus á la impureza, Baco á la embriaguez; y
 „ lo mismo executaron con los demás vicios.

287. „ No tengais apego á las cosas de la tierra, y no
 „ tendreis trabajo alguno.

288. „ Solo una cosa es necesaria, que es: amar á Dios
 „ con amor sincero, y con éste nos vendrán todas las de-
 „ más.

289. „ En vuestro Testamento poned á Jesuchristo en
 „ el número de vuestros herederos. Vosotros no habeis pro-
 „ curado alimentarle durante la vida; dadle parte de vues-
 „ tros bienes, á lo menos quando estais para dexarlos, y
 „ quando vais á perder el uso y disposicion de ellos; por-
 „ que siendo infinitamente bueno, no será tan rigoroso con
 „ vosotros. Mayor prueba de amor, y mas digna de pre-
 „ mio hubiera sido alimentar á Jesuchristo en sus pobres,
 „ mientras os duraba la salud; pero si habeis faltado á esta
 „ obligación, executadlo á lo menos en el deplorable esta-
 „ do, dexándole por coherederó con vuestros hijos.

290. „ Yo os digo que ofrezcais vuestros cuerpos á
 „ Dios, como una hostia viva. Y ¿cómo podrá nuestro
 „ cuerpo llegar á ser hostia? No miren nuestros ojos lo ma-
 „ lo, ni se emplee nuestra lengua en malas conversaciones,
 „ y haremos de nuestro cuerpo una santísima oblacion.

„ mas no basta esto; es preciso hacer el bien. Es necesario
 „ que la mano dé la limosna; que la boca bendiga al que
 „ nos maldice; que los oidos se ocupen en oír la palabra de
 „ Dios, y de este modo nada habrá que sea impuro en la
 „ hostia de nuestro cuerpo.

291. „ ¿No es cosa ridicula inquirir con curiosidad to-
 „ do lo que pertenece á la miseria de un hombre para un
 „ bocado de pan que le habeis de dar? Aunque fuese un
 „ homicida ó un ladron, ¿le habeis de tener por indigno de
 „ un bocado de pan, ó de una moneda de poco valor, para
 „ que no muera de hambre? ¿No le niega vuestro Dios y
 „ Señor su sol, y vosotros le habeis de negar el corto ali-
 „ mento que necesita cada dia para vivir! Pues yo os digo,
 „ que aun quando supierais que estaba manchado con los
 „ mayores delitos, no tendrais legitima excusa para negarle
 „ lo necesario á la vida.

292. „ A todos los hombres, no solo á los seculares,
 „ sino tambien á los Monges y Sacerdotes, dice el Após-
 „ tol: *Todas las personas esten sujetas á las Potestades su-
 „ periores.* Aun quando fueseis Apóstoles, Evangelistas, ó
 „ Profetas, tendrais obligacion de sujetaros. Porque la re-
 „ ligion y la piedad no eximen de esta sujecion.

293. „ Desde la mas remota antigüedad han juzgado
 „ los pueblos de comun acuerdo, que debian proveer lo ne-
 „ cesario á la subsistencia de sus Príncipes, persuadiéndose
 „ á que estaba á su cargo asistir á las necesidades de aque-
 „ llos que dexan sus propios asuntos por cuidar de los nego-
 „ cios del público; y tienen empleado su tiempo y su apli-
 „ cacion en el reposo y salud de los pueblos entregados á
 „ su conducta.

294. „ Amar á Dios es el Reyno del cielo, es el ver-
 „ dadero placer, y es la verdadera felicidad; no puedo yo
 „ decir de este amor cosa tan grande que pueda expresar

„ su excelencia ; pues solo los que lo experimentan pueden
 „ conceptuar qual es su precio. Esto hizo decir al Profeta
 „ Rey : *Poned en el Señor vuestra alegría.* Y en otra par-
 „ te : *Gustad , y ved , quán suave es el Señor.* Estemos,
 „ pues , muy persuadidos de esta verdad ; pongamos todo
 „ el placer y delicias en el amor Divino : de este mo-
 „ do haremos una vida de Angeles , y aun viviendo so-
 „ bre la tierra no la cederemos á los mismos que habitan en
 „ el cielo.

295. „ *No cuideis de vuestra carne para satisfacer*
 „ *los deseos desordenados.* No nos prohibe el Apóstol tener
 „ cuidado de nuestra carne ; solamente no quiere que pro-
 „ curemos satisfacer sus deseos en aquellas cosas que exce-
 „ den el uso necesario para esta vida ; no cuideis , pues , de
 „ vuestra carne para la sensualidad , sino para la salud. Pues
 „ no es verdaderamente cuidarla encender un brasero que la
 „ consume.

296. „ *Comed solamente lo necesario para satisfacer*
 „ *al hambre ; no useis otros vestidos , sino los que pide la*
 „ *necesidad de cubrir el cuerpo.* Pues no se debe buscar la
 „ hermosura del trage para adornar el cuerpo , por no per-
 „ derle , pretendiendo hermosearle , y por no hacerle mal
 „ sano ; haciéndole mas delicado. Governad , pues , vuestro
 „ cuerpo con tal templanza , que le tengais siempre pronto
 „ para cumplir con lo que le pide el espíritu.

297. „ *Quando alguno es amado de aquel á quien ama,*
 „ *en el mismo amor recibe su recompensa ; pero quando no*
 „ *es amado de aquel á quien ama , tiene á Dios por deu-*
 „ *do de su amor.* Pero además de esto , quando no os ama
 „ aquel á quien amais , debéis ayudarle y convidarle por to-
 „ dos los caminos posibles á cumplir con la amistad que os
 „ debe. Guardaos mucho de decir : yo no le amaré , supues-
 „ to que él me aborrece ; porque por lo mismo que él os

„ aborrece , le debéis mirar con mas amor.

298. „ *Oh , pastor indigno ! ; Puedes ignorar la dig-*
 „ *nidad del rebaño que está á tu cargo ? ; No consideras*
 „ *quánto hizo por él tu mismo Señor ! ; No derramó su*
 „ *sangre por salvarle ? ; Y tú , miserable , solamente buscas tu*
 „ *descanso !*

299. „ En el ultimo juicio será tan exácto el exámen
 „ que se ha de hacer de los pecados y buenas obras , que
 „ ha de llegar hasta las cosas menores. Y así como habrá
 „ castigo para las miradas que no han sido honestas , para
 „ una palabra inutil , y para la menor injuria dicha al her-
 „ mano , tambien habrá premio para un vaso de agua fria
 „ que se haya dado á un pobre , y para un simple suspiro
 „ que el pesar de nuestras culpas haya sacado de nuestro
 „ corazon.

Sentencias sacadas de las homilias sobre la primera
Epístola á los Corintios.

300. „ No hay cosa que tanto agrade á Dios , como el
 „ reconocimiento á sus favores , y las gracias que le damos ,
 „ así por nosotros , como por los demás. Por esto San Pablo
 „ pone siempre la accion de gracias al principio de cada una
 „ de sus Epístolas.

301. „ Quando veis alguna accion honesta y util que
 „ excede las leyes y fuerzas de la naturaleza , debéis infe-
 „ rir que ha sido hecha con la virtud y la asistencia de
 „ Dios. Ahora , pues , no hay duda que unos simples pesca-
 „ dores , oficiales de tiendas de campaña , los publicanos , los
 „ ignorantes , los idiotas fuéron los que vencieron á los Ora-
 „ dores , á los sábios y filósofos , y aun los vencieron en po-
 „ quisimo tiempo entre una infinidad de peligros , á pesar
 „ de la resistencia de los Reyes y pueblos , de la oposicion